



La ampliación de la periferia en el cambio de centro hegemónico

Edwin Ulises Espinoza Piguave* 

Resumen

Este trabajo se propone construir un modelo teórico para analizar, desde una perspectiva histórica, la actual transmisión de hegemonía de Estados Unidos a China y sus efectos sobre Latinoamérica. El modelo de análisis construido muestra que, históricamente, el fin de la supremacía de un centro hegemónico se produce por una crisis sistémica de sobreacumulación de capitales que exige al capitalismo expandirse. Así, la constante histórica ha sido que el sistema capitalista supera su crisis expandiéndose con un ciclo de sobreexplotación de fuerza de trabajo y materias primas que industrializa a las economías emergentes y decapitaliza a las periferias, haciendo que centros emergentes como China sean candidatos a centro hegemónico, mientras periferias como Latinoamérica profundizan y perennizan su condición de subdesarrollo.

Palabras clave: Estados Unidos; China; Latinoamérica; capitalismo; centro-periferia; subdesarrollo.

The expansion of the periphery in the change of hegemonic center

Abstract

This paper aims to build a theoretical model to analyze, from a historical perspective, the current transmission of the United States hegemony to China and its effects on Latin America. The model of analysis constructed shows that, historically, the end of the supremacy of a hegemonic center is produced by a systemic crisis of over-accumulation of capital that requires capitalism to expand. Thus, the historical constant has been that the capitalist system overcomes its crisis by expanding with a cycle of overexploitation of labor and raw materials that industrializes the emerging economies and decapitalizes the peripheries, making emerging centers such as China candidates to become a hegemonic center, while peripheries such as Latin America deepen and perpetuate their condition of underdevelopment.

Keywords: United States; China; capitalism; center-periphery; underdevelopment

* Máster en Economía con mención en Economía del Instituto de Investigaciones Económicas y Políticas de la Universidad de Guayaquil. <edwin.espinzap@ug.edu.ec>.

Recibido: 25 de enero de 2019 | **Revisado:** 17 de junio de 2019 | **Aceptado:** 21 de noviembre de 2019
Para citar este artículo: Espinoza Piguave, Edwin Ulises. "La ampliación de la periferia en el cambio de centro hegemónico". *Comentario Internacional*, n.º 19 (2019):115-135. doi: 10.32719/26312549.2019.19.5

Introducción

El mundo se ha transformado dramáticamente en los últimos años, pues el centro geográfico de la producción y acumulación de capitales se ha movido de Occidente a Oriente. China es ya la economía con mayor producto; su PIB (medido con el método de Paridad del Poder Adquisitivo) en 2016, fue USD 21,4 billones, superando así a Estados Unidos que reportaba USD 18,5 billones. Además, desde 2010, China supera a Estados Unidos de América (EUA) en formación bruta de capitales.¹

Este cambio altera la estructura económica del planeta y el lugar que Latinoamérica ocupa en ella. Nuestra región vive un nuevo ciclo primario exportador, ahora para la industria china.² Las relaciones centro-periferia, se mantienen, pero se redireccionan de Occidente hacia Oriente.

Que China supere a EUA, es un fenómeno concreto de nuestro tiempo. Pero en perspectiva larga, es un fenómeno que se repite al final de cada ciclo histórico del capitalismo, en que su centro global se traslada y expande.

Arrighi³ comentaba que el capitalismo es un sistema en constante expansión geográfica, pero que siempre, en cada etapa histórica, tiene como centro a una sola jurisdicción económico-política. Estos centros o metrópolis hegemónicas han sido Venecia, España, Inglaterra y EUA, cada uno más grande, en tamaño geográfico, población, riqueza y sobre todo en capitales acumulados. Ese momento en que un centro geográfico entra en decadencia y cede su hegemonía a otro, es el foco de estudio de este trabajo. La teoría económica y política ha estudiado ya lo que ocurre con los centros en ese momento de cambio de hegemonía. En este artículo se estudia lo que ocurre con las periferias del sistema. Es decir, se aporta un punto de vista económico-político, desde las periferias. En esto reside la novedad y el mayor aporte de este trabajo.

En todos los procesos de sucesión de hegemonía occidental (de España a Inglaterra, de Inglaterra a EUA), Latinoamérica ha sido el mártir histórico que abastece el ensanchamiento del sistema capitalista con la expansión

-
1. Banco Mundial, "Banco Mundial, estadísticas". 13 de septiembre de 2017.
 2. Edwin Espinoza, "La relación económica entre el Ecuador y China, 2002-2013" (tesis maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador, 2015).
 3. Giovanni Arrighi, *Adam Smith en Pekín*, Orígenes y fundamentos del siglo XXI, trad. Juanmari Madariaga (Madrid: Akal, 2007).

de la desposesión de sus recursos naturales. En este trabajo se construye una explicación teórica a aquel fenómeno, pues se propone un modelo que explica la ampliación geográfica y profundización de la desposesión de las periferias en los periodos de cambio de centro hegemónico.

El modelo propuesto se usará para interpretar los fenómenos regionales actuales, desde una perspectiva global e histórica. Estos fenómenos son la reprimarización el aumento de la desposesión; la conflictividad interna; el nuevo ciclo de deuda pública, y sobre todo la profundización de la relación con China.

Existen múltiples estudios de referencia para este trabajo: Wallerstein (2002) y Brzezinski (1998, 2009) pronosticaban un mundo multipolar postestadounidense. El actual ascenso de los centros emergentes ha sido estudiado por Morales Ruvalcaba, Rocha y Vargas, (2014), Narodowski y Merino (2015, 2016), Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba (2011). Las nuevas relaciones centro-periferia entre China y Latinoamérica han sido tratadas por Espinoza (2015).

La sucesión expansiva de centros hegemónicos

Crisis en el centro, oportunidad en la periferia

El concepto centro-periferia se popularizó entre la intelectualidad latinoamericana por los trabajos de Prebisch y Singer.⁴ A partir de este concepto dual, pensadores posteriores desarrollaron la teoría de la dependencia, un cuerpo de pensamiento que planteaba que el desarrollo del capitalismo mundial había especializado a Latinoamérica en la exportación de bienes primarios y la importación de bienes industriales, y esa era la explicación a su atraso.⁵ De esas ideas, se recogen los planteamientos, muy peculiares, de André Gunder Frank para el desarrollo del presente trabajo.

-
4. Raul Prebisch, "Growth, disequilibrium and disparities: interpretation of the process of economic development", *Economic survey of Latin America*, (1949): 3-85; Hans Singer, "U.S. foreign investment in underdeveloped areas, the distribution of gains between investing and borrowing countries". *The American Economic Review* 40, n.º 2 (1950): 473-85.
 5. Theotonio Dos Santos, *Imperialismo y dependencia* (México: Editorial Era, 1978); Vania Bambirra, *El capitalismo dependiente latinoamericano* (Madrid: Siglo XXI, 1999); Celso Furtado, *Los Estados Unidos y el Subdesarrollo de América Latina* (Lima: IEP / Campodónico ediciones S.A, 1971); André Gunder Frank, *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina* (México: Siglo XXI editores, 1976).

Frank consideraba que el subdesarrollo de Latinoamérica es consecuencia de su inserción en el comercio internacional con las metrópolis y ningún intento de superación del subdesarrollo tendría éxito sin estar antecedido de una ruptura de esa relación con el sistema capitalista mundial. La forma en que Frank⁶ explica la *ruptura* es fundamental para el desarrollo de nuestra tesis. Frank plantea que en aquellos momentos históricos cuando los satélites (periferias) tuvieron interrupciones de su relación con las metrópolis (centros), obtuvieron considerables, aunque momentáneas, tasas de desarrollo. Esto ocurre cuando las metrópolis entran en crisis de producción y/o en guerras, como durante las dos guerras mundiales. Las metrópolis en guerra no podían abastecer de sus productos industriales a los satélites y las élites económicas de estos últimos se vieron obligadas a reemplazar esas importaciones con producción industrial propia, para así continuar su proceso de acumulación. A eso Frank⁷ lo llamó *involución capitalista activa*. En cambio, la *involución capitalista pasiva*, era aquella situación en que el satélite al verse aislado de su metrópoli caía en una economía de subsistencia y no se industrializaba, sino profundizaba su subdesarrollo. El primer caso es el más importante para este trabajo.

Frank muestra con evidencia que, si las metrópolis se recuperan rápidamente de sus crisis, los satélites son reintegrados y su industrialización termina sin haber producido cambios estructurales.

Este tipo de crisis de las relaciones centro-periferia o satélite-metrópoli ocurren también cuando la hegemonía de un centro está siendo disputada por un centro emergente, y es lo que está ocurriendo en la actualidad, en que China disputa con EUA el espacio comercial hegemónico. China ha pasado a ser el primer socio comercial de varias economías latinoamericanas, provocando una desconexión parcial de las tradicionales relaciones centro periferia de la región con EUA.

Por tanto, en los actuales momentos en que se vive un posible *cambio de centro hegemónico*, y los satélites latinoamericanos se desconectan momentáneamente del centro estadounidense, es posible que un proceso de *involución capitalista* genere oportunidades para la industrialización, así como también existe la posibilidad de reintegración al proceso de acumu-

6. Frank, "Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina".

7. *Ibíd.*

lación mundial, con un nuevo centro o metrópoli, esta vez asiático. La mecánica de este posible cambio se estudia a continuación.

La histórica línea sucesoria y expansiva de centros de acumulación mundial

La hipótesis principal de este trabajo es que el sistema capitalista global se encuentra en un periodo de cambio de centro hegemónico, de EUA a China; y esto podría resultar en una nueva etapa de la relación centro-periferia para Latinoamérica, ya no como abastecedor de materias primas y receptor de flujos financieros de EUA y los centros occidentales, sino de la emergente China. Para entender esta posibilidad, en esta sección se realiza un análisis teórico sobre la mecánica de ese cambio de hegemonía.

La sucesión histórica entre centros hegemónicos occidentales ha tenido un orden lógico: Venecia, Holanda, Inglaterra y Estados Unidos, según Arrighi,⁸ o España, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, según Klauer.⁹ Desde una perspectiva histórica larga, Latinoamérica ha sido satélite o periferia de España,¹⁰ Inglaterra y Estados Unidos.

Los planteamientos de Klauer¹¹ son particularmente interesantes, pues su línea sucesoria comienza desde el año 4 000 a.C., con las primeras conquistas imperiales mesopotámicas; es decir, antes de lo que se conoce como capitalismo. Klauer¹² manifiesta que existieron nueve *grandes olas de la humanidad* en la civilización occidental (que sería un concepto análogo al de *centros hegemónicos de Occidente* que usamos en este texto). Estos habrían sido: Mesopotamia, Egipto, Creta, Grecia, Roma, Francia, España, Inglaterra y Estados Unidos. Klauer plantea que China sería la próxima ola de la humanidad que desplazaría a Estados Unidos. Pero como China no es una economía occidental, visualiza una futura disipación de la dualidad Oriente-Occidente, al fusionarse las dos vías civilizatorias.

8. Arrighi, *Adam Smith en Pekín, Orígenes y fundamentos del siglo XXI*.

9. Alfonso Klauer, *¿Leyes de la historia?* (Lima: El Cid, 2003), 1.

10. Para Arrighi, el ciclo hegemónico español y el ciclo hegemónico veneciano son el mismo; pues los capitales venecianos impulsaron la conquista española de América. Por tanto, puede decirse que Latinoamérica abasteció con sus recursos el ciclo de acumulación veneciano, aunque esta relación sea pocas veces mencionada en los debates histórico-económicos.

11. *Ibíd.*

12. *Ibíd.*

Klauer muestra que cada *gran ola de la humanidad* ha sido reemplazada por un vecino geográfico, por tanto, la proximidad geográfica es uno de los determinantes de la sucesión de hegemonía.

La “posta” invariablemente ha pasado del pueblo que fue centro de una ola a uno de sus “vecinos”, y no pues a cualquier otro espacio: de Mesopotamia pasó a su vecino Egipto; de éste, a su vecina Creta; de esta, a su vecina Grecia; de esta, a su vecina Roma; de esta, a su vecina Francia; de esta, al conjunto vecino constituido por Inglaterra–España–Alemania; y, de dicho espacio, a su vecino Estados Unidos.¹³

Pero, la proximidad geográfica, no ha hecho más que favorecer al verdadero principal factor de transmisión de hegemonía, el intercambio comercial:

Ese intercambio, como todos los que vendrían después, cumpliría el rol trascendental de vaso comunicante, en el que, en uno y otro sentido –y sin que los protagonistas conscientemente se lo propusieran– cada uno traspasaba al otro su más importante riqueza cultural, científica y tecnológica.¹⁴

Por supuesto, la proximidad geográfica es un factor que ya ha sido superado en la actual era tecnológica de veloces transportes aéreos y marítimos. Por tanto, EUA puede intercambiar bienes y servicios con China en mayor volumen que con sus vecinos geográficos como Canadá o México, así como también cederle su hegemonía por medio de estos intercambios de comercio e inversiones, como planteaba Klauer.

Otro de los factores de sucesión de hegemonía planteados por Klauer, es el tamaño (geográfico, económico y poblacional); pues un centro solo puede pasarle su hegemonía a otro mayor. Este último punto es de vital importancia para nuestro análisis, pues revela el carácter expansivo de la línea sucesoria de centros hegemónicos occidentales, y explica las razones de la propagación del capitalismo en el mundo entero. Además, nos genera un punto de partida para analizar el fenómeno desde el punto de vista de los estudiosos del sistema capitalista; pues la expansión económica y geográfica está determinada por la acumulación de capitales, que se aceleró con la aparición del capitalismo industrial.

13. *Ibíd.*, 24.

14. *Ibíd.*, 28.

La crisis de sobreacumulación de capitales, génesis del traslado y expansión geográfica del capitalismo

Adam Smith¹⁵ planteaba que el éxito de las naciones capitalistas las lleva a grandes acumulaciones de capitales, que irónicamente derivan en caídas de beneficios pues los excedentes de capitales comienzan a competir para ser colocados en actividades rentables ya ocupadas. Este fenómeno fue analizado posteriormente por Harvey,¹⁶ quien planteaba que la única forma de recuperar las tasas de beneficios, sin devaluar o destruir el capital, era expulsando los excedentes del área geográfica ya saturada. Esto exigía que las fuerzas expansivas del capitalismo superen a las fuerzas concentradoras. De esta forma los centros terminaban trasladándose a territorios más amplios. Además, (y de mayor interés para este trabajo) es que esa ampliación de los centros termina también ampliando a las periferias.

La centralización:

Las fuerzas concentradoras del capitalismo

Marx (1959) planteaba que, en los momentos de elevada competencia, los capitales pequeños sucumben y son absorbidos por los grandes. Esto ocurría por que el sistema financiero canalizaba los capitales inmóviles hacia las manos de los ganadores de la competencia. Este es un proceso de centralización que permite a las industrias llegar a más rápidos avances tecnológicos e infraestructurales que los que llegarían por su propia acumulación pues:

La acumulación [...] es evidentemente un procedimiento muy lento comparado con la centralización [...] El mundo carecería aún de ferrocarriles si hubiera tenido que esperar hasta que la acumulación hubiera llevado unos pocos capitales individuales al punto de poder afrontar la construcción de un ferrocarril. La centralización [en cambio] lo consiguió en un abrir y cerrar de ojos, mediante las sociedades anónimas.¹⁷

-
15. Adam Smith, *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, trad. Josef Alonso Ortiz (Valladolid: Oficina de la Viuda e hijos de Santander, 1974).
 16. David Harvey, *El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión* (Buenos Aires: CLACSO, 2005).
 17. Karl Marx, *El Capital* (Moscú: Foreign Languages Publishing House, 1959), 626-8, citado en Giovanni Arrighi, *Adam Smith en Pekín, Orígenes y fundamentos del siglo XXI*, trad. Juanmari Madariaga (Madrid: Akal, 2007), 91.

Para Harvey,¹⁸ la lucha de clases obliga al capitalista a mejoras tecnológicas que le hacen necesitar menos trabajadores y por lo tanto bajan los costos de aquellos que si necesita, pues aumenta su fuerza negociadora frente a ellos. Así mismo, la competencia intercapitalista por la colocación de mercancías exige mejoras tecnológicas para obtener ventajas competitivas con nuevos y/o más baratos productos, que aseguren ganancias monopólicas momentáneas, que al perderse obligan a nuevas mejoras tecnológicas.

Así, las luchas interclase e intraclase, son superadas una y otra vez por el capitalista por medio del obligatorio avance tecnológico. Esto hace que el capitalismo sea el sistema tecnológicamente más dinámico que se haya conocido.

Pero, el progreso tecnológico y el crecimiento de la producción serían antagónicos, pues el uno se produce por la crisis que genera el otro y su combinación resulta en sobreacumulación de capitales.¹⁹ Mayor tecnología y producción solo son posibles con previas acumulaciones de capitales, es decir, maquinarias, instalaciones, procedimientos, que caen en obsolescencia cuando los competidores los igualan o superan y exigen un nuevo ciclo de avances técnicos.

Por tanto, el avance tecnológico y las centralizaciones solucionan momentáneamente la crisis de beneficios, pero a la larga la profundizan, pues agudizan la sobre abundancia de capitales y de productos. Así, la acumulación se ralentiza y se disminuye la tasa de ganancias en el largo plazo. Entonces aparece la expansión geográfica para solucionar la crisis de sobre acumulación.

Las fuerzas expansivas del capitalismo

Cuando la centralización y el desarrollo tecnológico no solucionan la crisis de sobreacumulación, necesariamente hay que encontrar una nueva demanda efectiva para el capital y la producción sobrante. Por eso el capitalismo, además de ser el sistema con mayor dinamismo tecnológico que se ha conocido, es también el de más rápida expansión territorial.

Así, el capitalismo lleva intrínseca la expansión geográfica, que ha aumentado los volúmenes globales de comercio exterior hasta crear un ver-

18. David Harvey, *Espacios del capital: Hacia una geografía crítica* (Madrid: Akal, 2001).

19. *Ibíd.*

dadero mercado mundial.²⁰ Esto es una explicación a las observaciones de Klauer²¹ de que cada nueva *ola de la humanidad* (centro hegemónico) ha sido siempre de mayor tamaño geográfico y poblacional que su predecesora.

La crisis de sobre acumulación de capitales es también una crisis de agotamiento del espacio, tanto para colocar mercancías (capital circulante) como infraestructuras (capital fijo). El agotamiento del espacio es resuelto de dos formas según Harvey: una es la *aniquilación del espacio por el tiempo* y la otra es su consecuencia, la expansión geográfica.

Mientras más rápida sea la circulación de mercancías, más rápido rotará el capital y mayor será la acumulación. Por tanto, la acumulación requiere la disminución de costos y tiempos de traslado de producción intermedia y final. Es decir, el capitalismo requiere de una *aniquilación del espacio por el tiempo*.²²

Para reducir el tiempo de traslado de productos intermedios, el capitalismo crea aglomeraciones de talleres. Así, el capital que opera en la esfera de la producción se concentra geográficamente, minimizando sus costos de movimiento. Estas infraestructuras son el capital fijo. En cambio, las mercancías son el capital circulante, y su movimiento tiende a distancias cada vez más largas, debido a la expansión geográfica de los mercados. Por tanto, el capital circulante viaja cada vez más lejos del capital fijo, aumentando el tiempo de rotación del capital. Esto ha estimulado el avance tecnológico en el transporte, *aniquilando* el espacio a través de la reducción del tiempo. A su vez, estos avances han acelerado la tendencia del capitalismo a la expansión geográfica.²³

Pero cuando las distancias de circulación son demasiado grandes, la locación del capital fijo entorpece los movimientos de las mercancías o capital circulante. Entonces el capitalismo expande también sus infraestructuras, concentrándolas en nuevas unidades productivas en nuevos territorios más cercanos a los mercados donde el capital circulante viaja.

Así, las fuerzas concentradoras y expansivas del capitalismo actúan juntas en una expansión geográfica perpetua, expandiendo capital circu-

20. *Ibíd.*

21. Klauer, "¿Leyes de la historia?".

22. Harvey, *Espacios del capital: Hacia una geografía crítica*, 261.

23. *Ibíd.*

lante y concentrando capital fijo en cada vez más distantes territorios. Esta *dialéctica expansión-concentración* propicia el traslado geográfico de los centros hegemónicos descrito por Marx, Arrighi, Frank y Klauer; y en la actualidad es el motor del fenómeno estudiado: La expansión de los capitales estadounidenses (y occidentales) que está concentrando capitales fijos en China, haciéndola candidata a nuevo centro hegemónico.

La desposesión en las periferias durante el cambio de centro hegemónico

La etapa de financiarización

Arrighi²⁴ planteaba que el capitalismo histórico ha tenido cuatro *ciclos sistémicos de acumulación*: el ciclo ibérico-genovés, el holandés, el británico y el estadounidense. Históricamente, cuando el centro hegemónico del ciclo sistémico ha llegado a un punto de acumulación, en que los capitales ya no pueden ser colocados en actividades nuevas sin reducir la tasa de ganancias, estos han sido trasladados en forma de préstamos fuera del espacio económico agotado. Durante el periodo de traspaso el centro dominante cae en un proceso de *financiarización*. Es decir, las actividades financieras reemplazan a las productivas como actividades principales. Así, el declive de las ganancias por comercio e industria es solucionado por las nuevas ganancias financieras. Pero esta *solución* se convierte en un traslado de su hegemonía; pues, sus capitales comienzan a industrializar a otros territorios, de los cuales uno, el centro emergente, arrebatará su supremacía.

Es decir, el centro hegemónico vive al inicio del ciclo una fase de expansión material debido a un auge de su industria y comercio de bienes, luego, al final del ciclo, vive una fase de expansión financiera. Esa fase, la *financiarización*, es la consolidación de su poder, pero a la vez el inicio de su decadencia.

En palabras de Arrighi, la financiarización, desde una perspectiva histórica:

[...] se puede entender como una respuesta a la intensificación de la competencia a escala sistémica que ha caracterizado al capitalismo mundial desde sus más

24. Arrighi, *Adam Smith en Pekín, Orígenes y fundamentos del siglo XXI*"

remotos inicios preindustriales hasta el presente. Esta respuesta consiste en una tendencia de todo el sistema, centrada en la principal economía capitalista de la época, a la «financiarización» del proceso de acumulación de capital.²⁵

Entre 1873 y 1896 el imperio británico afrontó una considerable caída de precios, debido a la sobre abundancia de productos en los mercados internacionales; y de tasas de interés, debido a la sobreabundancia de capitales. Ambos fenómenos provocaron una caída general de los beneficios que pusieron en crisis el sistema mismo.

Esta crisis parecía el final de modelo de acumulación gobernado por Gran Bretaña. Sin embargo, paradójicamente, el sistema económico mundial estaba en plena expansión. EUA y Alemania, dos economías recientemente industrializadas, ejercían una competencia internacional que empujaba los precios a la baja. Lo que ocurría es que el sistema experimentaba una sobre abundancia de capitales y de productos; y Gran Bretaña, el centro hegemónico, había perdido sus beneficios monopólicos y las soluciones infraestructurales internas, como la innovación tecnológica, ya no eran suficientes para solucionar la crisis de beneficios.

Pero a fines del siglo XIX, hubo una recuperación de las tasas de ganancias en todo el sistema, sobre todo en Gran Bretaña. Había, eso sí, un importante cambio: Gran Bretaña no era ya la fábrica del mundo; sino que se había convertido en el prestamista indispensable de sus competidores industriales. Es decir, había empezado su fase de financiarización.

Gran Bretaña vivió entonces, entre 1896 y 1914, un auge de ganancias conocido como la *belle époque eduardiana*.²⁶ Pero al final de este periodo comenzó la Primera Guerra Mundial que marcó el fin del ciclo hegemónico británico. Para entonces, los capitales excedentes británicos, así como los de buena parte de Occidente, estaban usándose para cubrir las necesidades de infraestructura del gigantesco territorio estadounidense, altamente poblado, donde todo estaba por construir y había mucho espacio para obtener ganancias por medio de las rentas del capital.

25. *Ibíd.*, 126.

26. La expresión *belle époque eduardiana*, hace referencia al reinado de Eduardo VII, entre 1901 y 1910. Aquel periodo es recordado como de grandes reformas laborales y políticas, pero sobre todo de prosperidad económica y disfrute material de las elites económicas británicas.

Este es el claro y más reciente ejemplo de la etapa de financiarización descrita por Arrighi que precede al cambio de centro hegemónico.

Arrighi²⁷ encuentra paralelismos entre los eventos descritos y lo que fue la caída de beneficios en Estados Unidos entre 1965 y 1973, el estancamiento económico de 1973 a 1993 y la posterior recuperación o *belle époque*, en que EUA comenzó a primar las finanzas sobre la industria.

Brenner²⁸ describe que luego de la Segunda Guerra mundial, las economías alineadas a la geopolítica estadounidense, sobre todo Alemania y Japón, experimentaron grandes tasas de crecimiento económico debido a las inversiones estadounidenses. Entre 1965 y 1973 Japón y Alemania hicieron que la tasa de beneficios del sistema caiga, sobre todo en EUA debido a la presión que ejercía su competencia por colocar productos en los mercados internacionales.

Así como, a partir de 1873, Alemania y EUA rompieron los monopolios británicos, desde 1973 Alemania y Japón ponían en crisis a los monopolios estadounidenses.

Las autoridades estadounidenses respondieron devaluando el dólar en 50 % frente al marco alemán entre 1963 y 1973 y en 28 % frente al yuan japonés entre 1971 y 1973. Así, el peso de la caída de los beneficios, que era llevado principalmente por EUA, fue repartido entre sus socios alemanes y japoneses. Sin embargo, cabe recalcar que esta no fue una solución al problema principal que era la sobre acumulación de capitales y sobre abundancia de producción, sino solo un reparto de los efectos de la caída de beneficios, que daba un respiro al centro hegemónico estadounidense.¹⁹

Entre 1973 y 1993 ocurrió la *belle époque* estadounidense en que las ganancias se recuperaron. Así como Gran Bretaña un siglo atrás, EUA entró en un periodo de financiarización que comenzó con las reformas conocidas como la *contrarrevolución monetarista* implementadas entre 1979 y 1982, iniciadas por el gobierno de Carter y continuadas por Reagan. Esto, acompañado de políticas que permitían la especulación financiera y retiraban las barreras a los movimientos de capitales, tuvo efectos reversivos a partir de 1993 sobre la caída de beneficios.³⁰ Pero al igual que un siglo atrás, estas so-

27. Arrighi, *Adam Smith en Pekín, Orígenes y fundamentos del siglo XXI*.

28. Robert Brenner, *Turbulencias en la economía mundial* (Santiago: Lom, 1999).

29. Arrighi, *Adam Smith en Pekín, Orígenes y fundamentos del siglo XXI*.

30. *Ibíd.*

luciones no terminaron con la crisis de sobreacumulación de capitales, más bien la incrementaron; y, sobre todo, desencadenaron un traslado de capitales fuera del centro hegemónico.

Los capitales comenzaron a trasladarse desde el Occidente regido por EUA hasta el Oriente, debido a las ventajas que el Asia presentaba. El Asia tenía un enorme ejército industrial de reserva, que servía como mano de obra barata. Además, las unidades productivas asiáticas ofrecían ventajas organizacionales que las hacían más atractivas que las multinacionales occidentales. Las corporaciones multinacionales estadounidenses, verticalmente integradas, fueron la forma organizacional de mejores resultados, cuando no eran más que unos centenares. Pero en 1980 había ya más de diez mil multinacionales que en 1990 se convirtieron en más de treinta mil.³¹ Al ser tantas, la competencia entre multinacionales se intensificó; y como estas tenían elevados costos de operación y alta burocratización, empezaron a subcontratar a pequeñas empresas en diversas partes del mundo, sobre todo en Asia. Esto benefició grandemente la captación de capitales de las empresas asiáticas en desmedro de las estadounidenses.

Así, se manifestaba un claro síntoma de traslado de capitales sobre acumulados, desde el centro hegemónico en etapa de financiarización hacia los centros emergentes. Las fuerzas concentradoras y expansivas del capitalismo operaron juntas, como se ha descrito anteriormente, para solucionar un problema de sobreacumulación de capitales y caída de beneficios.

Pero, esta *belle époque* de recuperación de ganancias, tal como en anteriores periodos históricos, no solucionaba, sino profundizaba el problema de sobre acumulación. La financiarización, a la larga, profundiza la competencia comercial, las rivalidades entre Estados, los conflictos sociales. Estos problemas exacerban la crisis de hegemonía del centro hegemónico vigente pues rebasan su capacidad de gobernanza sobre sus subcentros y periferias.³²

La conflictividad social del sistema se eleva en los periodos de financiarización, porque, para recuperar la renta la acumulación debe acelerarse; y esto es logrado por medio de la *acumulación por desposesión*,³³ es decir, la sobreexplotación de la mano obra y recursos naturales de las periferias.

31. *Ibíd.*

32. *Ibíd.*

33. Harvey, *El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión.*

Como Latinoamérica es una periferia abastecedora de materias primas para el sistema, es importante incluir el concepto de *acumulación por desposesión* en la construcción de este modelo de análisis.

Acumulación por desposesión

Cuando ni la centralización, ni el desarrollo tecnológico solucionan la sobreacumulación de capitales y caída de beneficios, el sistema financiero traslada los excedentes de capital a locaciones geográficas distintas con escasez de capitales. Es decir, un país que ha sobre acumulado presta a otro con déficit de capitales. Entonces, este traslado de capitales se transforma en deuda pública. Como planteaba Marx:

Con la deuda pública surgió un sistema de crédito internacional que a menudo oculta una de las fuentes de acumulación primitiva en tal o cual país. Así, las infamias del sistema de rapiña veneciano constituyeron una de las bases secretas de la riqueza capitalista de Holanda, a la que Venecia prestó en su decadencia grandes sumas de dinero. Lo mismo sucedió con Holanda e Inglaterra. A principios del siglo XVIII [...] Holanda había dejado de ser el país industrial y comercial dominante. Uno de sus principales negocios [se convirtió] en el préstamo de enormes cantidades de capital, especialmente a su gran rival Inglaterra. Lo mismo está sucediendo hoy día entre Inglaterra y Estados Unidos.³⁴

Marx observa dos fenómenos de interés para este trabajo:

1. Los capitales se trasladan a través del sistema financiero de centros decadentes a emergentes en una sola línea histórica continua, desde los tiempos de la acumulación primitiva.³⁵ Los capitales que dieron origen al capitalismo sobreviven trascendiendo a los seres humanos e incluso a las civilizaciones que prosperaron gracias a ellos, en un continuo proceso de crecimiento que alimenta ahora al ciclo sistémico estadounidense.
2. La acumulación primitiva o acumulación por desposesión (en términos de Harvey) es parte importante de las etapas del traslado intercentral de capitales y de hegemonía, aunque Marx solo lo observa entre Venecia y Holanda en los inicios de la línea sucesoria occidental.

34. Marx, *El Capital*, 713, 755-6.

35. Acumulación *primitiva u originaria*, se refiere las formas de acumulación que antecedieron al sistema capitalista, generalmente asociadas al despojo por medio de la fuerza y de la guerra.

Estas dos ideas, pero sobre todo la segunda, son las más importantes aportadas por Marx para el estudio del fenómeno de la desposesión de las periferias en los periodos de cambio de hegemonía, que se estudia en este trabajo. A partir de aquellas estudiaremos como la expansión del sistema, generada por los traslados de capitales para solucionar la crisis de beneficios en los centros, aumenta la desposesión en las periferias.

Uno de los motivos por que la financiarización logra recuperar las tasas de ganancias, es porque una parte de esas ganancias provienen de un aumento de la acumulación por desposesión. Este concepto fue acuñado por Harvey³⁶ y significa algo similar a la *acumulación primitiva u originaria* de Marx. Sin embargo, tiene una fundamental diferencia. Marx ubicaba la acumulación originaria en el *origen* del capitalismo, es decir, la separaba de aquel. En cambio, para Harvey, la acumulación por desposesión es inseparable del capitalismo y sigue desarrollándose por medio del monopolio de la violencia del Estado, por tanto, no puede llamarse *originaria*.

Rosa Luxemburgo decía que la acumulación originaria “se realiza entre el capital y las formas de producción no capitalistas” y en ella aparecen “sin disimulo, la violencia, el engaño, la opresión y la rapiña”.³⁷ Pero, para Harvey³⁸ la acumulación por desposesión no solo afecta a las formas no capitalistas de producción, sino a poblaciones totalmente integradas al sistema.

La acumulación por desposesión se asocia al colonialismo, el saqueo imperialista de recursos naturales, la esclavitud; sin embargo, tiene también formas modernas, como la privatización de bienes o territorios de propiedad comunal o sin formas de propiedad. Según Harvey, la acumulación por desposesión es posibilitada y potenciada por el sistema financiero:

Como lo resaltaron Lenin, Hilferding y Luxemburgo, el sistema de crédito y el capital financiero han sido factores que influyeron significativamente en la depredación, el fraude y el robo. Las promociones bursátiles, los esquemas de ponzi, la destrucción estructurada de activos a través de la inflación, el vaciamiento a través de fusiones y adquisiciones, la promoción de niveles de endeudamiento que aun en los países capitalistas avanzados reducen a la servidumbre por deudas

36. Harvey, *El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión*.

37. Rosa Luxemburgo, *The Accumulation of Capital*, trad. Agnes Schwarzschild (Nueva York: Routledge Classics, 1968), 425-53, citado en David Harvey, *El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión* (Buenos Aires: CLACSO, 2005), 111-2.

38. Harvey, *El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión*.

a poblaciones enteras, por no mencionar el fraude corporativo, la desposesión de activos (el ataque de los fondos de pensión y su liquidación por los colapsos accionarios y corporativos) mediante la manipulación de crédito y acciones, todos estos son rasgos centrales de lo que es el capitalismo contemporáneo.³⁹

Es decir, los periodos de financiarización del sistema intensifican la desposesión para revitalizar las ganancias. Los capitales excedentes son colocados en nuevos espacios, donde son usados para desposeer de fuerza de trabajo y recursos naturales a las poblaciones no integradas o parcialmente integradas al sistema.

Esto pudo observarse en la conquista española y portuguesa de recursos americanos, con la cual amortizaron sus deudas con los financistas genoveses. Así mismo, en la explotación de recursos humanos y naturales de la India, que los británicos usaron para amortizar su deuda con los prestamistas holandeses. Ambos fenómenos ocurrieron en periodos de cambio de centro hegemónico.

Actualmente, la desposesión se manifiesta en la sobre explotación y apropiación de recursos naturales que avanza a tierras de las periferias no integradas previamente al sistema, como en la explotación petrolera y minera en la Amazonia; y en la sobre explotación de mano de obra, como en las fábricas de obreros mal pagados y con poco descanso del Asia.

La actual etapa de financiarización, elevó los precios de las materias primas y las entre 2000 y 2014. Esto elevó también las ganancias de comerciantes y especuladores⁴⁰ y provocó un ciclo de primarización del comercio exterior de las periferias latinoamericanas.⁴¹

Entonces, surge una importante observación: Latinoamérica es una región que cumple un papel histórico y recurrente, como abastecedora de recursos naturales y fuerza de trabajo, que cíclicamente se intensifica en los periodos de financiarización del sistema, es decir, en los periodos de cambio de centro hegemónico. Latinoamérica, por su condición de periferia, ha colaborado históricamente al restablecimiento de las ganancias de los centros hegemónicos durante sus etapas de financiarización en que la intensidad de

39. *Ibíd.*, 113-4.

40. Mónica Bruckmann, *Recursos Naturales y la Geopolítica de la Integración Sudamericana* (Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales, 2012).

41. Espinoza, "La relación económica entre el Ecuador y China, 2002-2013".

su explotación de recursos aumenta, la frontera de explotación se ensancha, aumentando su nivel de desposesión.

Esta desposesión tiene nuevas formas, cada vez más sutiles que la fuerza militar de los imperios del pasado. Harvey⁴² decía que las políticas neoliberales aplicadas desde los setentas, como las privatizaciones de activos de las economías intervenidas, oxigenaron a los capitales asfixiados por su sobreacumulación en los centros como EUA. Sin embargo, la desposesión en el siglo XXI, no se realiza ya únicamente por privatizaciones neoliberales; sino, irónicamente, por medio de la administración e incluso la propiedad estatal de los recursos naturales. Los gobiernos afines al socialismo del siglo XXI, que realizaron importantes avances sociales y criticaron con vehemencia al neoliberalismo y al imperialismo, continuaron y profundizaron la sobreexplotación de los recursos naturales, precisamente para abastecer sus programas sociales.

En este periodo en que China disputa la hegemonía de EUA en el mundo y lo rebasa como mayor socio comercial de varias economías de las periferias, ocurre un aumento de la desposesión de estas últimas. La naturaleza y la cultura no integradas al capitalismo se convierten en mercancías, comunidades humanas que habitan los territorios petroleros y mineros, pero que no realizan actividades integradas al mercado mundial, son desalojadas o reconvertidas en miembros del sistema. No todos los casos son violentos como en el pasado, pero todos son apropiaciones del gran capital sobre las ganancias de recursos que no estaban sujetos a usos mercantiles; por tanto, son desposesión, en sus sutiles formas del siglo XXI, aunque la teoría económica convencional, que solo cuenta monedas, no lo considere. Esto es coherente con la afirmación de Harvey de que:

La acumulación por desposesión puede ocurrir de diversos modos y su modus operandi tiene mucho de contingente y azaroso. Así y todo, es omnipresente, sin importar la etapa histórica, y se acelera cuando ocurren crisis de sobreacumulación en la reproducción ampliada, cuando parece no haber otra salida excepto la devaluación.⁴³

42. Harvey, *El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión*.

43. *Ibíd.*, 115.

Por lo tanto, la acumulación por desposesión se acelera durante los cambios de centro hegemónico, como el actual, sin importar la coyuntura política o económica que esté viviendo la periferia.

Entonces, en este modelo de análisis, consideramos las apreciaciones de Marx y Harvey, y aportamos que: La etapa de financiarización incluye acumulación por desposesión, tanto de fuerza de trabajo como de recursos naturales de las periferias y centros emergentes, pero con resultados finales disimiles. En general, la exportación del capital excedente a los centros emergentes resulta mayoritariamente en acumulación por desposesión de fuerza de trabajo, mientras el exportado a las periferias resulta mayoritariamente en acumulación por desposesión de recursos naturales. Lo primero deja como resultado una industrialización, que convierte a los centros emergentes en candidatos a centro hegemónico, lo segundo resulta en profundización del subdesarrollo y en el mejor de los casos en actualización tecnológica del extractivismo.

Así, se explicaría la diferencia en resultados de la expansión financiera actual que impulsa la industrialización de China y el Asia, mientras impulsa la primarización de América Latina. China es desposeída de fuerza de trabajo, pero al mismo tiempo es industrializada y se convierte en el posible centro hegemónico futuro. Latinoamérica en cambio, es desposeída de materias primas y perenniza su papel de periferia.

Dos son los problemas principales de la continuidad de la condición de periferia: el intercambio desigual y la descapitalización o pérdida de patrimonio. Como planteaban los teóricos de la dependencia, las periferias venden materias primas con precios relativos generalmente a la baja y compran bienes industriales con precios relativos generalmente al alza. La economía ecológica recoge esos planteamientos y añade que la exportación de recursos naturales, incluso con precios al alza, es una descapitalización y pérdida de patrimonio, pues se exporta hasta agotarlos, bienes que a la naturaleza le lleva milenios en reponer; y que, en algunos casos como el petróleo, son prácticamente imposibles de reproducir, mientras se importa bienes industriales de rápida reposición y fácilmente amortizables que incluso aumentan el capital en los centros. A eso le llamaron intercambio ecológicamente desigual.⁴⁴

44. Stephen Bunker, *Underdeveloping the Amazon* (United States of America: The University of Chicago Press, 1985); Alier Martínez, *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular* (Barcelona: ICARIA, 1994)

En este análisis, agregamos que el intercambio ecológicamente desigual se acentúa durante los cambios de centro hegemónico, pues aumenta la extracción que revitaliza a los capitales sobre acumulados de los centros.

Conclusiones

La sobreacumulación de capitales en el centro hegemónico provoca una caída de beneficios sistémica. Para recuperar los beneficios y continuar el proceso de acumulación, el centro hegemónico traslada los capitales excedentes por medio de mecanismos financieros. Empieza así una etapa de financiarización y un proceso de acumulación por desposesión. Los centros emergentes son desposeídos de fuerza de trabajo. Las periferias son desposeídas sobreexplotando sus recursos naturales. En ambos casos la financiarización incluye un proceso de capitalización acompañado de desposesión, pero en los centros emergentes deriva en industrialización que los convierte en candidatos a nuevo centro hegemónico, mientras en las periferias deriva en profundización, o en el mejor de los casos, en actualización tecnológica del subdesarrollo, tal como lo describían los teóricos de la dependencia.

En los inicios del siglo XXI nos encontramos en un periodo de cambio de centro hegemónico, en el fin del ciclo sistémico de acumulación estadounidense. Como describían los teóricos estudiados, esto se manifiesta en una crisis de ganancias y de sobreacumulación de capitales en el centro maduro, EUA. El sistema ha entrado en su etapa de financiarización y ha transferido los excedentes de capital a las economías emergentes y periferias. Esto ha tenido como resultado que los centros emergentes asiáticos se industrialicen y que las periferias latinoamericanas sean desposeídas con mayor intensidad. Este es el histórico y recurrente papel que le ha tocado a Latinoamérica desde su inserción en la línea sucesoria de centros hegemónicos: abastecer la recuperación y ensanchamiento del sistema con sus recursos en los momentos de crisis y de sucesión de hegemonía. Este modelo de análisis sirve como herramienta teórico-académica para la aspiración política de superar de forma deliberada la condición de martirizada periferia. La comprobación empírica de este fenómeno está siendo trabajada por el autor de este artículo.

Bibliografía

- Arrighi, Giovanni. *Adam Smith en Pekín, Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Traducido por Juanmari Madariaga. Madrid: Akal, 2007.
- Bambirra, Vania. *El capitalismo dependiente latinoamericano*. Madrid: Siglo XXI, 1999.
- Banco Mundial. "Banco Mundial, estadísticas". 13 de septiembre de 2017. <<https://bit.ly/30WCWrb>>.
- Brenner, Robert. *Turbulencias en la economía mundial*. Santiago: Lom, 1999.
- Bruckmann, Mónica. *Recursos Naturales y la Geopolítica de la Integración Sudamericana*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales, 2012.
- Brzezinski, Zbigniew. *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Buenos Aires: PAIDOS, 1998.
- Brzezinski, Zbigniew. "An Agenda for NATO". *Foreign Affairs*. Septiembre / Octubre (2009). <<https://fam.ag/37xcKpl>>.
- Bunker, Stephen. *Underdeveloping the Amazon*. United States of America: The University of Chicago Press, 1985.
- Dos Santos, Theotonio. *Imperialismo y dependencia*. México: Editorial Era, 1978.
- Espinoza Piguave, Edwin Ulises. "La relación económica entre el Ecuador y China, 2002-2013". Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador, 2015.
- Frank, André Gunder. *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI editores, 1976.
- Furtado, Celso. *Los Estados Unidos y el subdesarrollo de América Latina*. Lima: IEP / Campodónico ediciones S.A, 1971.
- Harvey, David. *Los límites del capital y la teoría marxista*. Traducido por Mariluz Caso. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- . *Espacios del capital: Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal, 2001.
- . *El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión*. Buenos Aires: CLACSO, 2005. <<https://bit.ly/2SqOChN>>.
- Klauer, Alfonso. *¿Leyes de la historia?* 1 vol. Lima: El Cid, 2003.
- Luxemburgo, Rosa. *The Accumulation of Capital*. Traducido por Agnes Schwarzschild. Nueva York: Routledge Classics, 1968.
- Martínez Alier, Joan . *De la Economía Ecológica al Ecologismo Popular*. Barcelona: ICARIA, 1994.
- Marx, Karl. *El Capital*. 1 vol. Moscú: Foreign Languages Publishing House, 1959.
- Merino, Gabriel. "Tensiones mundiales, multipolaridad relativa y bloques de poder en una nueva fase de la crisis del orden mundial. Perspectivas para América Latina". *Geopolítica (s). Revista de estudios sobre espacio y poder* 7, n.º 2 (2016): 201-25. doi: 10.5209/GEOP.51951
- Morales Ruvalcaba, Daniel; Alberto Rocha Valencia y Elizabeth Vargas García. "Las potencias regionales como protagonistas del sistema político internacional: cooperación y diálogo en el Foro BRICS". *Geopolítica (s). Revista de estudios*

- sobre espacio y poder 4, n.º 2 (2014): 237-61. doi: <10.5209/rev_GEOP.2013.v4.n2.42582>
- Narodowski, Patricio y Gabriel Merino. “La agudización de las tensiones globales. Análisis de la crisis del orden unipolar y los conflictos geoestratégicos desde una perspectiva centro-periferia”. *Estudios Socioterritoriales*, n.º 18 (2015): 81-99. <<https://bit.ly/2v9YZPk>>.
- Prebisch, Raul. “Growth, Disequilibrium and Disparities: Interpretation of the Process of Economic Development”. *Economic Survey of Latin America*, (1949): 3-85. <<https://bit.ly/2Uy0FN5>>.
- Rocha Valencia, Alberto y Daniel Efrén Morales Ruvalcaba. “Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de Guerra Fría y Posguerra Fría. Propuesta de dos modelos teóricos”. *Geopolítica (s). Revista de estudios sobre espacio y poder* 1, n.º 2 (2011): 251-79. <<https://bit.ly/2Uy14iz>>.
- Singer, Hans. “U.S. Foreign Investment in Underdeveloped Areas, the Distribution of Gains between Investing and Borrowing Countries”. *The American Economic Review* 40, n.º 2 (1950): 473-85.
- Smith, Adam. *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. 2 vol. Traducido por Josef Alonso Ortiz. Valladolid: Oficina de la Viuda e hijos de Santander, 1974.
- Wallerstein, Immanuel. “¿Globalización o era de transición?”. *Universidad Autónoma de México*, 2002. <<https://bit.ly/2Th85SC>>.